

# DESPOLITIZACIÓN, VIOLENCIA Y ABANDONO EN EL NORTE DE MÉXICO: EL CASO DE CHIHUAHUA

LUIS ALFONSO HERRERA ROBLES<sup>1</sup>

---

## Resumen

Este artículo parte de una premisa inicial. En México, su frontera norte se ha constituido con una formación social que se aleja a los procesos socio-políticos y económicos del resto del país. Además de tener un componente cultural único y extraordinario a partir de compartir frontera territorial de más de 3,200 kms. con los Estados Unidos. Este artículo revisa la clase política y los nuevos actores (narcotráfico) del Chihuahua contemporáneo desde una perspectiva de la larga duración o del llamado tiempo estructural – *longue durée*-. Por ello se habla de los largos siglos XIX y XX como resultado de una construcción histórica donde la frontera es una categoría geocultural y geopolítica que define en mucho los eventos del norte mexicano. En este texto, se revisa el estado de Chihuahua como una entidad federal que presenta en la actualidad la problemática del narcotráfico y la violencia que desde hace dos años ha irrumpido en el escenario del norte mexicano.

## Palabras clave:

Despolitización, violencia, abandono

Recibido: 7 de mayo de 2010

Aceptado: 12 de septiembre de 2010

---

<sup>1</sup> Licenciado en Sociología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, maestría en Ciencias Sociales por la UACJ, y candidato a doctor en Ciencia Política y de la Administración por la Universidad Autónoma de Barcelona, España, realizó cursos de doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, Perú, además es miembro fundador del Colegio de Sociólogas y Sociólogos de Ciudad Juárez A.C., ex coordinador de la academia de Estudios Culturales y autor del libro *“El desgobierno de la ciudad y la política de abandono. Miradas desde la frontera norte de México”* y coautor de *“Correspondencias. Cartas, figuras y personajes: una respuesta a la modernidad”*. Ha sido investigador visitante en el Instituto de Estudios Internacionales e Interculturales de la Universidad Autónoma de Barcelona y en el Departamento de Investigación Operativa de la Universidad de Valencia. Actualmente es

## **Abstract**

This article starts with an initial premise (This article part of an initial premise). In Mexico, the northern border has become a social formation that moves away to the socio-political and economic of the rest of the country. Besides has an extraordinary and unique cultural component from sharing (that shares) territorial border of more than 3.200 kilometers with the United States. This article reviews (revises) the political class and the new actors of contemporary Chihuahua from a perspective of the long term or the so-called structural time — *longue durée*. Thus we speak of the long nineteenth and twentieth centuries as a result of a historical building, where the border is a geo-cultural and geopolitical category that defines the events of the northern Mexico. In this paper, we review (revises) the state of Chihuahua as federal entity that currently presents the problems of drug trafficking and violence that since two years ago has burst (entered) the north of Mexico.

## **Keywords:**

Depoliticization, violence, abandonment

## **Narcotráfico y Seguridad pública, las otras relaciones de poder**

El largo siglo XX chihuahuense presenta profundas diferencias con el largo siglo XIX. Queda claro que la variable explicativa de “frontera” logró estructurar las condiciones materiales, políticas, sociales y económicas del estado de Chihuahua provocando cambios en el sistema histórico que dejan de lado las viejas necesidades y prácticas de la clase política en turno. Clase política que según la hipótesis central de esta investigación, es la misma, pero que ha ido adecuándose y adaptándose a las nuevas condiciones de una región moldeada por la condición de frontera con los Estados Unidos, cuando éste, estaba consolidando su hegemonía en el sistema interestatal de economía-mundo.

Al igual que la industrialización de parte del estado, su urbanización, la irrupción de nuevos actores políticos como el empresariado moderno,

---

Profesor-investigador en el Departamento de Ciencias Sociales de la UACJ, Director-investigador del programa de Estudios Internacionales e Interculturales de El Colegio de Chihuahua y colaborador del Centro de los Trabajadores Agrícolas Fronterizos de El Paso, Texas.

al igual que otros actores como el campesinado, los grupos de ambientalistas, las ONG's con redes internacionales, los grandes movimientos migratorios del sur al norte mexicano (que generan nuevas demandas), todos, han sido moldeados en la frontera y por la frontera. A todo esto cabe añadir uno de los problemas más críticos por los que pasa el Chihuahua contemporáneo: el narcotráfico. Reconociendo que no es un fenómeno nuevo, pero sí, propio del largo siglo XX donde tiene su genealogía.

Si bien, por la frontera se han traficado por décadas todo tipo de artículos y mercancías, las cosas han cambiado mucho desde entonces. Al principio fueron armas para el movimiento revolucionario de 1910, que cerraba un largo siglo XIX: Una vez finalizada la guerra, el licor representó grandes ganancias para traficantes locales que ante la Ley Seca en los Estados Unidos vieron en el tráfico de licor una rentable actividad financiera, y al finalizar dicha Ley Seca a principios de los años 30's, el giro de la actividad se trasladó al tráfico de la marihuana que encontraba en el país vecino un mercado en crecimiento y potencialmente beneficioso para los bolsillos de viejos y nuevos traficantes.

“Al tráfico de de armas le siguió poco después el del licor, surgiendo en la década de la prohibición (Ley Seca) que condenaba la venta y consumote cualquier tipo de alcohol en Estados Unidos. De 1918 a 1933, esta prohibición dio para que la ficción, la novela policíaca y los cómics representaran a personajes como Al Capone o Dick Tracy, que encarnaban ambos bandos de este desgobierno, la organización criminal y las autoridades policiales. Juárez vivió uno de sus auges al recibir a cientos de militares norteamericanos de Fort Biliss que venían a la frontera a consumir alcohol y parrandear en las noches. Acabada la década de la prohibición, los años cuarenta dejaban una parte de su población habituada a burlar a las autoridades (de ambos lados) y vivir del tráfico. Al Juárez contemporáneo se le sumó el tráfico de drogas, que ha ido en aumento y pasando de ser mero lugar de tránsito a lugar de consumo”.<sup>2</sup>

A partir de 1940, se instala un sistema de partidos —en el sentido tra-

---

<sup>2</sup> Luis Alfonso Herrera Robles. *Juárez: El desgobierno de la ciudad y la política de abandono. Miradas desde la frontera norte de México*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 2007, p. 30.

dicional del término— que contempla una oposición recién fundada a nivel nacional (el PAN nace en 1939 como oposición al partido oficial priísta) y con los sube y baja de la izquierda partidista, este hecho desata paralelamente el diseño de un sistema electoral que realmente madura y se democratiza hasta la década de 1970 a nivel nacional y en Chihuahua hasta la reforma electoral de 1997. Estos dos mecanismos políticos coinciden con la urbanización, industrialización y primera modernidad en la frontera de Chihuahua, el tráfico de drogas es un “negocio” ilegal que repercute social, política y económicamente en miles de familias chihuahuenses. La importancia de mencionar el sistema de partidos es porque la clase política ya no se puede disociar de ellos actualmente.

“Un análisis de la clase política tiene que situar a los partidos en el centro del estudio. Una gran parte de los procesos que permiten distinguir una clase política distanciada se desarrolla en el ámbito del Estado de partidos. Una teoría de la clase política a la altura de la época tiene que ocuparse sobre todo a la acción exterior de la organización del partido; la <<colonización>> del Estado y la sociedad por los partidos pasa a primer plano”.<sup>3</sup>

La expansión material que sufrió la región norteña y con la que se iniciaba un nuevo ciclo sistémico de acumulación, se mezcló con una prosperidad material para quienes se dedicaban al negocio de las drogas. Las autoridades locales y estatales, casi no hicieron frente a este fenómeno ya que por algunas décadas no representaba mayor problema para la seguridad pública y el orden social. Aun y cuando en Chihuahua se sembraban grandes cantidades de marihuana, la mayoría se exportaba de manera ilícita por la frontera para ser comerciada y consumida en los Estados Unidos.

En realidad, la población de consumidores locales era baja en los primeros años desde su aparición. Pero conforme la expansión material se asentaba en todo el estado, también los beneficios materiales de los grupos de narcotraficantes crecía al igual que su organización pasaba de ser simple a compleja. La llegada de la expansión financiera en 1980 que empezó a mover cantidades millonarias de capital en la frontera, con inversión directa de empresas transnacionales (que se habían ins-

---

<sup>3</sup> Klaus von Beyme. *La clase política en el Estado de partidos*, *Op cit.*, p. 41

talado 15 años antes) y que era fácil percibir entre las familias de clase alta dedicadas a los negocios, se vio acompañada de una crisis señal o sistémica que junto a la expansión financiera anunciaban el cierre de un ciclo sistémico de acumulación que también traía consigo el fin de un largo siglo XX (y que desde la perspectiva de este estudio de larga duración, aun esta por concluir definitivamente).

“De igual manera, por su localización, Ciudad Juárez presenta condiciones para el tráfico de narcóticos y el establecimiento de cárteles de drogas, sustentado por un mercado de consumo con los Estados Unidos. En este contexto, el narcotráfico en una mercancía ideologizada donde se marca la superioridad de una nación sobre otra con un fuerte sabor político. Por eso es necesario aclarar que con el sellamiento de la frontera a finales de los noventa y a partir de los atentados del 11 de septiembre, Ciudad Juárez pasa de exportadora a un lugar de alto consumo de drogas. Esto provocó un aumento considerable en los índices de violencia. Así, en 2003, de 177 hombres asesinados, 42 de ellos fueron por causas relacionadas con el narcotráfico. En el año de 2000 y en 2004, Ciudad Juárez atrajo la atención mundial con el encuentro de cadáveres en lo que se ha llamado “narcofosas”, donde se vieron involucrados policías estatales que actuaban como sicarios de los cárteles de la droga que se disputan el territorio”.<sup>4</sup>

El capital proveniente del narcotráfico al igual que el capital producido de las empresas locales y transnacionales además de las los sistemas de financiamiento de una banca renovada que había sido salvada de la quiebra por el Estado mexicano durante la crisis de 1982 y que promovió la llegada de bancos extranjeros (Santander, BBV, *CityBank*, *Soctian Bank*, entre otros) para reactivar la banca, fue el resultado de esta expansión financiera que registraba ganancias millonarias que procedían del crimen organizado que buscaban lavar su dinero (dólares por lo general) invirtiendo en pequeñas y medianas empresas del sector servicios como hoteles y restaurantes, además de otros giros como los lotes de venta de automóvi-

---

<sup>4</sup> Luis Alfonso Herrera Robles y Servando Pineda Jaimes. *Alternancia y violencia. La seguridad pública en Ciudad Juárez, 1992-2004*, en José Alfredo Zavaleta (Coordinador), “La seguridad pública local”, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología-Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y Ayuntamiento de Ciudad Juárez, México, 2007, p. 98.

les de uso, la industrial de la construcción, casas de cambio y pequeños negocios dedicados al lavado de autos (*car wash*).

La expansión financiera en Chihuahua no es solo el resultado de un empresariado arriesgado, visionario y moderno, o de un gobierno estatal preocupado por la inversión de capital extranjero para la creación de empleo e incluso de los gobiernos locales que apoyaran desde una política pública destinada al apoyo de los pequeños comerciantes. Si bien, una buena parte del capital que se movía en Chihuahua obedecía a esta prosperidad financiera que antecedió por una expansión material como un condición dentro de los sistemas históricos, en mucho tiene que ver con las sumas millonarias que mueve el capital procedente del narcotráfico. Por otro lado, esta expansión económica, en mucho tiene que ver con la existencia y consolidación de la globalización, sobre todo en su aspecto económico, la cual anuncia un pasaje de poder hegemónico a otro que ya no son los Estados Unidos y que por lo que se puede percibir según estudios (Arrighi, Tilly, Wallerstein, entre otros) se concentrará en el continente asiático.

“Este cambio estaba marcado ante todo por la creciente importancia de China, en relación con los Estados Unidos, incluso fuera de la región de Asia oriental. En Asia meridional, el comercio con la India ha pasado de 300 millones de dólares en 1994 a más de 20,000 millones en 2005, lo que ha supuesto un giro de 180 grados en la relaciones entre ambos países y un compromiso mutuo sin precedentes en el ámbito gubernamental y empresarial. El fracaso de Washington en su intento de controlar el <<grifo global del petróleo>> en Asia occidental quedó marcado espectacularmente para la firma de un importante acuerdo petrolífero entre Pekín y Teherán en octubre de 2004”.<sup>5</sup>

La complejidad organizativa del narcotráfico a partir de los años 90´s, cuando sumó a sus cuadros medios y altos a una serie de profesionistas —médicos, abogados, contadores públicos, administradores— para el lavado y manejo de su capital abundante, modificó su presencia en el nor-

---

<sup>5</sup> Giovanni Arrighi. *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*, *Op. cit.*, pp. 219-220.

te mexicano y sobre todo las relaciones de poder que mantenían estos grupos con el poder del Estado y las autoridades locales que por temor, complicidad o simple desidia, vieron como estos grupos criminales se convirtieron en un actor político y económico que influía en la toma de decisiones de los gobiernos respecto a la seguridad pública y carcelaria en Chihuahua. Desde entonces, no sería fácil gobernar para nadie, independientemente del partido político en el poder las relaciones entre autoridades y grupos criminales se había modificado radicalmente.

La seguridad pública se convirtió en el dolor de cabeza de quienes llegaban al ejecutivo estatal y a las alcaldías donde existían grupos de traficantes, al día de hoy prácticamente en todo el estado. La seguridad pública se vio seriamente amenazada ya que la lucha por los espacios (plazas como se les llama a los municipios en el lenguaje relacionado a estos grupos y las entidades policiales dedicados a su captura) inició desde hace dos décadas una lucha encarnizada que poco a poco se ha ido trasladando del campo a la ciudad y es en esta última en donde han desarrollado su mercado, sobre todo en la capital del estado y la fronteriza Ciudad Juárez. Además que el narcotráfico creó redes con productores y distribuidores de Colombia y Centro América, lo cual dio lugar al llamado Cártel de Juárez, mismo que desde la muerte de su líder (Amado Carrillo, alias “el señor de los cielos”) se ha reestructurado desatando una lucha sin cuartel por su control, que sale de lo clandestino al escenario público.

Así lo reconoce Jean Riveois en su artículo *Alternativa estructural y alternativa política* del Instituto de Investigación para el Desarrollo (México): “El incremento de la delincuencia. En el momento actual, según las fuentes de información de la PGR [*Procuraduría General de la República*], Ciudad Juárez ocupa el primer lugar de todas las ciudades del país en lo que concierne al número de ejecuciones ligadas al narcotráfico; el fenómeno de “bandas” está muy desarrollado pues se puede nombrar a casi trescientas en toda la ciudad”.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Jean Riveois. *Alternativa estructural y alternancia política*, en Alberto Aziz Nasif y Carlos Alba Vega (Coordinadores), “Desarrollo y política en la frontera norte”, Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social-Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, 2000, p. 193.

El control de determinadas plazas o ciudades es de vital importancia tanto para la organización criminal como por parte del gobierno. Lo que ha incrementado el número de homicidios relacionados con esta actividad ilícita, que se ve reflejado en las estadísticas de las corporaciones de policía que se dedican a investigar este tipo de delitos considerados por la Constitución como *delitos contra la salud pública*. La prioridad que ha adquirido este tema solo se equipara con los asesinatos de mujeres que desde principios de los años de 1990, no dejan de ser noticia en la prensa local, nacional e internacional. La seguridad pública que era un asunto exclusivo de las autoridades, se trasladó a una relación patológica entre grupos criminales y gobierno.

“La proyección actualizada de esos números indica el establecimiento de 4 mil 036 “tienditas” en las 961 colonias y fraccionamientos registrados en Ciudad Juárez en 200, a los que acudirían alrededor de 179 mil 207 usuarios de drogas. Un reciente cálculo de analistas del Instituto Municipal de Investigación y Plantación (IMIP), suponía la existencia de mil centros de distribución. El estudio establece que casi el 50% de los compradores adquieren los estupefacientes en domicilios fijos, mientras que el resto los consigue en cines, estacionamientos, mercados, comercios de autopartes, abarrotes, farmacias y puestos ambulantes. El estudio reveló que el 46.2% de los adictos compra enervantes en casas particulares, el 20.4 en casas abandonadas, el 19.72 en la calle o en plazas públicas, y el 11.56 en comercios o servicios. Por su parte, datos de la Secretaría de Seguridad Pública Municipal, revelan que en tan sólo 20 años, el narcomenudeo y la drogadicción se dispararon considerablemente en Ciudad Juárez: de un total de 10 mil farmacodependientes que había en 1985, actualmente unas 100 mil personas —en su mayoría adolescentes— son usuarias de drogas de alto poder adictivo como la cocaína, heroína, marihuana y las llamadas pastas”.<sup>7</sup>

Existe una relación directa entre los operativos policiales y el incremento de los homicidios. La respuesta a la presión del gobierno o la persecución de los líderes de los cárteles de la droga es evidenciada en

---

<sup>7</sup> Luis Alfonso Herrera Robles y Servando Pineda Jaimes. *Alternancia y violencia. La seguridad pública en Ciudad Juárez, 1992-2004*, en José Alfredo Zavaleta (Coordinador), “La seguridad pública local”, *Op. cit.*, p. 109-110.

una ofensiva por parte de los narcotraficantes que en un intento de intimidación incrementan los levantamientos forzados, los secuestros y asesinatos de integrantes de los cuerpos de investigación del Estado o haciendo los tradicionales ajustes de cuentas por adeudo o complicidad-cooperación con el gobierno. La estadística de los centros penitenciarios puede servir como termómetro del problema al que se enfrenta el Chihuahua contemporáneo, sus principales rasgos (sobrepoblación, hacinamiento, adicción de más del 50% de los reos) delatan la crisis del sistema carcelario nacional y sobre todo estatal.

“Según una encuesta a una muestra de 300 reos, el 67% de la población cuenta con una instrucción escolar baja, que es igual a primaria incompleta y que esta relacionada directamente a los delitos cometidos, el 100% de los encuestados consume alguna droga. A la pregunta ¿a qué edad consumió drogas por primera vez? el 12.78% lo hizo de los 8-12 años, el 47.87% de los 13-17, el 27.65% de los 18-22, 8.51% de los 23-28 y el 3.19% de los 29 años en adelante. Del total de la población el 46.2% esta detenido por delitos contra la salud (narcotráfico). Por otro lado, 57.7% de los reos provienen de familia con madre trabajadora (en la infancia) y el 42.3% de madre ama de casa”.<sup>8</sup>

La lógica del narcotráfico y la inseguridad social se trasladan a las cárceles, donde una buena parte de su población se encuentra por los famosos delitos contra la salud, donde el resto están presos por homicidios relacionados al narcotráfico, lavado de dinero ilícito, o actividades relacionadas con más de los mismo. Miles de jóvenes hombres (y minoritariamente mujeres), urbanos, marginados, en su mayor parte de las colonias de la periferia de Ciudad Juárez purgan condenas que les dejarán encerrados durante los mejores años de su vida. La cárcel es en la actualidad un reflejo de la realidad social de Chihuahua, un mal reflejo del que los gobernantes y políticos quisieran deshacerse, pero que por el contrario tiende a prolongarse y ser parte de la vida cotidiana de millones de familias que deben convivir y sobrevivir a la pugnas entre grupos criminales y de estos con el gobierno.

---

<sup>8</sup> El Diario de Juárez, De la redacción, 26 de febrero de 2008.

“La presencia del narcotráfico es un factor explicativo importante de la violencia y la delincuencia, no sólo por la contribución directa que aporta en la solución violenta de sus propios conflictos, sino fundamentalmente actuando de manera indirecta sobre los demás factores de riesgo. La corrupción de la policía y del sistema judicial, producto del narcotráfico, ha contribuido sin duda a aumentar la impunidad hasta llevarla a los niveles actuales. Las drogas producen un patrón cultural que fomenta la violencia hacia el interior de la familia y contribuye significativamente a la violencia social”.<sup>9</sup>

La gran variable explicativa de este fenómeno es la corrupción. La prensa local y nacional la trata como una enfermedad o cáncer, lo que ha pasado, es que se ha trasladado el discurso clínico y médico para explicar algo que debería ser parte del análisis académico de la sociología. La expansión material y financiera que llevaron al estado de Chihuahua en el largo siglo XX a convertirse en la entidad federal más próspera, también permitieron que este tipo de organizaciones se desarrollaran y consolidaran bajo este progreso material y económico propio del ciclo sistémico de acumulación del capital. La frontera fue crucial para este segundo ciclo de acumulación que a partir de su relación fronteriza con el poder hegemónico de los Estados Unidos potenció una modernización tardía y mal llevada. La urbanización sin planificación solo dotó de infraestructura a las zonas donde se establecían las empresas transnacionales pavimentando, electrificando y conectando con el transporte público los parques industriales con las colonias periféricas de donde cientos de miles de obreros harían posible las altas tasas de productividad para asegurar la estancia de dichas empresas. Se creaba una ciudad-dormitorio.

La industria tradicional cedía enamorada ante el progreso de la alta tecnología estadounidense y su sueño americano promovido por la elite económica y la clase dirigente. La estadounidense del norte mexicano se McDonalizó<sup>10</sup> como lo sostenían las teorías del sociólogo norteamericano George Ritzer. La dos principales ciudades se fueron convirtiendo en espacios propicios para las llamadas sociedades de consumo

---

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 107.

<sup>10</sup> Véase en George Ritzer. *La McDonalización de la sociedad*, Editorial Popular, Madrid, 2007.

que vieron como los centros comerciales (*Malls*), la cultura de la comida rápida (*McDonals*, *Burguer King*, *KFC*, *Pizza Hot*, *Domino's Pizza*, *Speed Burguer*, entre otros), cinemas (MM's Cinemas, Cineapolis) centros de diversión, y toda una nueva serie de espacios urbanos destinados al consumo, fueron parte del paisaje urbano de estas ciudades.

“Por lo general a las recientes transformaciones de las sociedades basadas en el consumo como elemento que estructuralmente está sobrepuesto a la producción; a esto se le conoce conceptualmente como sociedades de consumo o MacDonalización del mundo. La idea de sociedad de consumo la han organizado sociólogos como Bauman, Fatherstone, Sennett, y otros explicando las recientes transformaciones de las sociedades contemporáneas, principalmente las más desarrolladas (Estados Unidos y la Unión Europea) y que han migrado al etiquetado “tercer mundo”.<sup>11</sup>

La sociedad de consumo en la que se ha traducido en los últimos veinte años la localidad más grande del estado, Ciudad Juárez, es caldo de cultivo para los narcotraficantes que buscan donde invertir sus fuertes ganancias sin ser detectadas por las autoridades fiscalizadoras y policiales. Los nuevos hábitos de consumo y prácticas sociales de los chihuahuenses fronterizos se asemejan a las de las ciudades sureñas estadounidenses. Los jóvenes ven en las actividades ilícitas una fuente rápida y fácil de ingresos para satisfacer sus gustos y hábitos de consumo. La facilidad para comprar un automóvil de origen americano y la poca regulación existente permite que muchos de los delitos se cometan desde un auto o dentro de ellos sin que las autoridades puedan tener un padrón completo del parque vehicular para identificar a los propietarios.

El poder de la clase política en Chihuahua se ha visto desplazado por estos poderes fácticos que debido a las cantidades ingentes de capital que mueven, logran comprar y corromper a administradores públicos, funcionarios y miembros de las fuerzas del orden para lograr casi todo lo que se proponen. Un ejemplo contundente es que en septiembre de 2008, las autoridades federales de los Estados Unidos apresaron

---

<sup>11</sup> Luis Alfonso Herrera Robles. *Juárez: El desgobierno de la ciudad y la política de abandono*, Op. cit., p. 106.

y dieron una sentencia de ocho años de cárcel a Saulo Reyes, exdirector de la Dirección de Seguridad Pública en el ayuntamiento de Juárez en la pasada administración municipal (2004-2007), quien fue acusado de organizar y pasar droga de Juárez a El Paso, Texas, dejando delitos pendientes por purgar en el lado mexicano. Las relaciones de poder se ven modificadas y sufren alteraciones ya que la negociación ya no solo incluye a los partidos políticos, y a los grupos económicos organizados en asociaciones, sino que ahora se debe de tener en cuenta el actuar del narcotraficante del cual depende en mucho el sentido que toman las políticas públicas en cuanto a la seguridad e inseguridad se refieren.

“De este modo, la organización política se encuentra minada en su interior; mientras que antes existía una división de funciones entre los narcotraficantes y los representantes políticos y una canalización de las negociaciones y del reparto de los beneficios entre personas elegidas (comandantes de la policía federal, oficiales superiores del ejército, procuradores de la República, gobernantes, diputados federales, ministros, consejeros de la presidencia), la irrupción de los traficantes independientes, que establecen relaciones con las nuevas corporaciones, y los representantes locales del poder, ha pervertido el sistema y ha permitido la infiltración del mismo a través de las redes locales de representación política”.<sup>12</sup>

Lo que queda claro es la inversión que hacen los narcotraficantes en equipamiento armado y las unidades (vehículos) de reciente modelo que usan para cometer sus actividades (levantamientos forzados, secuestros, asesinatos por encargo o ajuste de cuentas, compra-venta de droga). Mientras que las autoridades se modernizan escasamente en el uso de equipo especial para sus policías municipales o agentes investigadores (policía ministerial del estado de Chihuahua), los narcotraficantes portan armas largas de grueso calibre (exclusivas del ejército) que miden su efectividad cada vez que hay tiroteos o enfrentamientos con las fuerzas del orden, donde en la mayoría de los casos, salen mejor librados los narcotraficantes dejando en evidencia la pobre capaci-

---

<sup>12</sup> Jean Rivelois. *Alternativa estructural y alternancia política*, en Alberto Aziz Nassif y Carlos Alba Vega (Coordinadores), “Desarrollo y política en la frontera norte”, *Op. cit.*, p. 145.

tación logística y de reacción de la policía frente a la superioridad de armamento con el que se enfrenta, si a esto se suman los bajos salarios y seguros de vida de los cientos de policía y demás cuerpos de seguridad, los cuales deciden mejor cooperar y sacar algo de ganancia que realizar su trabajo de garantizar la seguridad pública a la ciudadanía.

Para finalizar esta parte del artículo, se puede decir que el ciclo sistémico de acumulación del largo siglo XX, no solo trajo consigo una prosperidad material y financiera a Chihuahua, sino que estas expansiones productivas y económicas permitieron ante el desprecio y descuido de las autoridades gubernamentales la aparición de grupos criminales que merman el entramado social, afectando la vida cotidiana de los chihuahuenses que frustrados, naturalizan la violencia como parte de la vida diaria y ordinaria de la frontera mexicana. Por el contrario, cientos de miles de obreros ven precarizada sus vidas, y arrastrados a la marginación social y el abandono gubernamental.

### **Los procesos de despolitización y desmovilización social**

Al igual que el resto de México, Chihuahua ha vivido dos procesos que se complementan y asocian de forma recíproca: La despolitización y la desmovilización social. De hecho, estos dos procesos pueden significar el rasgo principal de la última parte de la segunda mitad del largo siglo XX chihuahuense. En el amplio abanico de estos dos procesos político-sociales se pueden enumerar fenómenos que denuncian el desgaste de la participación ciudadana en los asuntos públicos y su apatía respecto a las instituciones políticas, los partidos, los sindicatos y el resto de figuras que constituyen lo político.

A la aparición de una efervescencia ciudadana de principios de los ochenta y la década de los noventa, cuando las organizaciones y las asociaciones de la sociedad civil cubrieron los vacíos de los gobiernos municipales y estatales, le ha continuado un desgaste de la participación ciudadana. Los gobiernos —municipal, estatal y federal— como cabeza de lista, son las primeras instituciones políticas que ya no cuentan con la confianza social de la ciudadanía, el descrédito que sufren aparece en las encuestas de percepción que realizan los investigadores universitarios. La

mayoría de la población considera que el gobierno ha dejado de tener utilidad real como gestor social (sobre todo de la seguridad pública).

Un ejemplo de esto es el resultado de una encuesta sobre percepción de la Seguridad Pública levantada durante el año 2005 por un grupo de investigadores de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Una de las preguntas ponía de manifiesto la falta de credibilidad de las autoridades municipales (gobierno) y la policía municipal respecto a la seguridad en la ciudad. Los medios de comunicación con el 43.4%, se convertía en la institución con mayor confianza seguida de las universidades y las organizaciones civiles, aunque estas últimas perdían terreno ante los media. Por su parte, el gobierno con el 4.1% y la policía con el 3.7% (junto a las empresas), se convertían en las en las instituciones más desacreditadas por parte de la ciudadanía.

**¿A cuáles de las siguientes instituciones les cree lo que dicen acerca de la seguridad en la ciudad?**

Instituciones	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Policía	26	3.7	3.7	3.7
Iglesia	46	6.6	6.6	10.3
Gobierno	29	4.1	4.1	14.4
Universidades	99	14.1	14.1	28.5
Organizaciones civiles	72	10.3	10.3	38.8
Empresarios	16	2.3	2.3	41.1
Medios de comunicación	304	43.4	43.4	84.5
Otro	88	12.6	12.6	97.0
Ninguno	21	3.0	3.0	100.0
Total	701	100	100	

Fuente: Grupo de investigación, *Inseguridad, delincuencia y participación ciudadana en Ciudad Juárez*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2005.

Por otra parte, los altos índices de abstencionismo de los últimos veinte años que ronda por arriba del 70%, demuestran la marcada apatía<sup>13</sup> por la participación electoral por parte de los electores. La *sociedad anónima*,<sup>14</sup> como llama el sociólogo Carlos Murillo a este fenómeno de alto abstencionismo es el resultado de la corrupción, el fraude electoral, las promesas de campaña incumplidas, que son parte de la cultura política que rige a la clase dirigente de Chihuahua. La despolitización muestra por un lado, no solo la apatía hacia la participación política tradicional que consistía en acudir a mítines, marchas, asambleas de partido, votar en las elecciones, asistir a los comités del barrio, y a los desfiles conmemorativos del día de la patria. Es decir la nueva concepción de la política sería la política como espectáculo.

“El estadio supremo de la autonomía de lo político no es la despolitización radical de las masas, es su espectacularización, su decadencia burlesca: cuando las oposiciones de los partidos se vuelven una farsa y cada vez son más percibidas como tal, la clase política puede funcionar como un sistema cerrado, brillar en representaciones televisadas, abandonarse a las delicias de las maniobras de estado mayor, a las tácticas burocráticas y, paradójicamente, seguir jugando el juego democrático de la representación, ante la apatía divertida del electorado”.<sup>15</sup>

La despolitización va más allá de la desactivación de la política tradicional por parte del ciudadano, consiste actualmente en la <<banalización de la política>>, es decir, los ciudadanos ni siquiera se sienten comprometidos a conocer minimamente en temporadas de campaña política las propuestas y programas de los partidos, no les interesa saber siquiera quienes llegan al poder municipal, estatal y federal. Un ejemplo de esto es la respuesta que dan a la pregunta de ¿quién consideran que debería gobernar la ciudad o el estado?, a lo que se contes-

---

<sup>13</sup> “Aquí no hay fracaso o resistencia al sistema, la *apatía* no es un defecto de socialización sino una nueva socialización flexible y <<económica>>, una descripción necesaria para el funcionamiento del capitalismo moderno en tanto que sistema experimental acelerado y sistemático”. Gilles Lipovetsky. *La era del vacío*, Anagrama, España, 2006. p. 43.

<sup>14</sup> Véase Carlos Murillo. *La sociedad anónima*, Instituto Estatal Electoral, México, 2009.

<sup>15</sup> Gilles Lipovetsky. *La era del vacío*, Anagrama, Barcelona, 2006, pp. 162-163.

ta que da lo mismo ya que todos son iguales. “Todos roban, todos buscan el interés personal y ninguno cumple lo que prometen durante la campaña”.

El largo siglo XX se había caracterizado desde sus inicios por una alta politización por parte de los habitantes de Chihuahua, estado donde inició la Revolución mexicana y que posteriormente vio nacer un sin fin de Clubes políticos, organizaciones obreras y campesinas aglutinadas en grandes sindicatos nacionales y regionales. Posteriormente, cuando se desgastó la ideología revolucionaria a finales de 1960, Chihuahua aportó cientos de estudiantes y profesores de bachillerato y universitarios que nutrieron los grupos armados clandestinos que por más de una década fueron perseguidos y aniquilados por el Estado mexicano.

En los años ochenta, la clandestinidad se dejaba de lado para movilizar desde la izquierda a los cientos de ciudadanos que no tenían vivienda o terreno para construirla, fueron los tiempos del Comité de Defensa Popular mencionado anteriormente en éste capítulo. Luego vinieron las Organizaciones Populares Independientes y más tarde desde 1992, las Organizaciones No Gubernamentales por la defensa de los derechos de los niños y principalmente los relacionados con los homicidios seriadados (y no seriadados) de mujeres. También emergieron los ambientalistas y los movimientos sociales de campesinos ante las desventajosas condiciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos y Canadá desde que fuera firmado en 1994.

Desde inicios del año 2000, se podía notar en el estado un relajamiento de la sociedad civil organizada, los medios de comunicación presionaron a los principales líderes de las organizaciones y asociaciones ciudadanas, desacreditándolas y compararlas a los partidos políticos y los viejos sindicatos. Los *media*, en alianza con la clase política local, han jugado un papel determinante en este proceso de despolitización social, dejando el camino libre a la política tradicional y su cultura política anquilosada y decrepita. Aun y cuando ONG's y otros pequeños grupos de ciudadanos organizados siguen activos, cada vez les es más difícil poder actuar y ser efectivos en un ambiente hostil que desde la prensa local y la criminalización de la lucha social que ha iniciado el Estado sufren acoso y hostigamiento sistemáticamente.

“La política y los medios de comunicación cooperan cada vez más. Conjuntamente potencian la ilusión de que la democracia es sinónimo de demoscopia. Cada vez se utilizan más para intimidar al adversario político. La clase política depende de asesores contratados, casi en la misma medida que en los EE.UU., para la elaboración de las campañas electorales y para cuidar la imagen de los candidatos. Los miembros del partido y su trabajo cuentan cada vez menos, a pesar de que las conversaciones directas en la vecindad y en el lugar de trabajo tienen, ahora igual que antes, un gran efecto publicitario”.<sup>16</sup>

Octavio Ianni, sugiere que el príncipe de Maquiavelo con el que inició (siglo XVI) el pensamiento político moderno, pasando por el moderno príncipe de Antonio Gramsci, ha sido drásticamente desplazado por el poder de los *media* (sobre todo en su última versión electrónica):

“Mucho tiempo después en el siglo XX, Gramsci formula la teoría del moderno príncipe, es decir, del partido político como intérprete y conductor de individuos y colectividades, grupos y clases sociales. El moderno príncipe es, simultáneamente, “intelectual colectivo”, capaz de interpretar tanto a los seguidores del partido, como a los otros sectores de la sociedad, indiferentes y adversarios. En este sentido, el príncipe moderno se muestra capaz de construir, realizar y desarrollar la hegemonía de un proyecto de Estado nación, incluyendo la organización, el desarrollo o la transformación de la sociedad...Al final del siglo XX hay serios indicios de que los “príncipes” de Maquiavelo y Gramsci, así como de otros autores teóricos de la política, envejecieron, exigen otras figuraciones o simplemente se volvieron anacrónicos. Éste puede ser el clima en el que se forma, impone y sobrepone *El príncipe electrónico*, sin el cual sería difícil comprender la teoría y la práctica de la política en la época de la globalización...El príncipe electrónico es una entidad nebulosa y activa, presente e invisible, predominante y ubicua que continuamente impregna todos los niveles de la sociedad, tanto en el ámbito local, como en el nacional, el regional y el mundial”.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> Klaus von Beyme. *La clase política en el Estado de partidos*, *Op cit.*, p. 168.

<sup>17</sup> Octavio Ianni. *Enigmas de la modernidad mundo*, Siglo XXI, México, 2000, pp. 116-117 y 121.

El miedo, la apatía, el descrédito, la ignorancia, la corrupción, la criminalización de la lucha social, y los media o *príncipe electrónico*, son los elementos de un drama de despolitización que es representado como una sociedad anónima, una sociedad casi inexistente, marginada de las expansiones materiales y financieras que el largo siglo XX chihuahuense registraba en su segundo ciclo sistémico de acumulación. A este vacío de participación de los asuntos públicos por parte de la ciudadanía, se ha sumado el vacío que el propio gobierno engendró desde una *política de abandono* en lo que se refiere a política social y de seguridad pública, parece haber sido llenado por el narcotráfico y la violencia de la que hace uso para su implantación y control político y social de las ciudades y el estado.

Lipovetsky habla de un proceso posmoralista, que incluye la disolución moral del trabajo y que ve aflorar al mismo tiempo el crecimiento de la espera financiera, sus ganancias con sus beneficiarios; este privilegio de las finanzas sobre lo material (producción) es parte de la expansión financiera de los últimos años:

“Es la hora de la revolución conservadora, el espíritu de empresa ha retrocedido ante el espíritu financiero y su cebo de ganancia a corto plazo. ¿Qué ha pasado con el respeto al trabajo y el espíritu de responsabilidad en economías más preocupadas por beneficios fáciles que por la estrategia industrial, más ávidas de especular que de producir? El culto de los empresarios ha sido suplantado por las estrellas de las finanzas, la construcción difícil y austera del futuro se ha evaporado ante las promesas del beneficio inmediato”.<sup>18</sup>

Sin embargo, el proceso de despolitización (apatía, abstencionismo electoral, descrédito, entre otros) ha tenido como consecuencia inmediata un proceso de desmovilización social. Las convocatorias de las ONG's, las asociaciones y Comités de Derechos Humanos o de animales, cada vez se enfrentan al problema de la ausencia de miembros y activistas, el voluntariado ha mermado hasta en los jóvenes que dedicaban parte de su tiempo libre a la Cruz Roja como socorristas, o en las

---

<sup>18</sup> Gilles Lipovetsky. *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*, Anagrama, España, 2005. pp. 190-191.

actividades más cotidianas donde los padres se niegan a dirigir o coordinar las asociaciones de padres de familia en las escuelas de sus hijos, incluso las viejas Asociaciones de *Boy Scouts* que contaban con una amplia aceptación por parte de la ciudadanía presentan problemas para poder juntar los suficientes niños y adolescentes para sus actividades de servicio a la comunidad.

Wallerstein considera que la crisis general del sistema mundo moderno, también se acompañan de una crisis de los movimientos, es decir, una desmovilización social paralela a la crisis sistémica del capital:

“La *crisis de los movimientos* no se queda en un mero asunto de subidas y bajadas cíclicas. Siempre ha habido momentos o períodos de derrota relativa para los movimientos, por supuesto, así como los ha habido de victoria. Es eso normal. La crisis de los movimientos es aquella que se debe más a sus victorias que a sus derrotas. Por otra parte, se trata de una crisis estructural, no moral; o sea, su explicación fundamental no reside en sus incumplimientos, sino en presiones objetivas. Cuando los movimientos comenzaron a organizarse en el siglo XIX, tuvieron que hacer frente a un problema muy elemental: ¿qué camino de acción política prometía ser eficaz?”<sup>19</sup>

Pero la desmovilización social no solo se ve afectada por la despolitización de la ciudadanía, las “buenas causas” de los ambientalistas registran una baja de sus más fieles seguidores, al igual que los movimientos contra la guerra, los universitarios reniegan de tener que realizar el servicio social en la comunidad que en las dos grandes universidades del estado ha bajado de 600 horas a 300 horas. Lo cual, aun así, sigue representando un fastidio para los universitarios de clase media, urbanos y católicos en su gran mayoría.

También las iglesias (las católicas y protestantes) registran bajas en sus feligreses, ya casi nadie se apunta en las actividades para recaudar fondos para la construcción de capillas o nuevas parroquias. Los coros,

---

<sup>19</sup> Immanuel Wallerstein. *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*, Editorial Kairós, Barcelona, 2007, pp. 155-156.

los grupos de evangelización, los catequistas o los encargados de las posadas y procesiones cada vez batallan más para completarse y repartir la carga de las actividades propias de la Iglesia. Paradójicamente, mientras Wallerstein anunciaba la aparición de nuevos movimientos sociales en occidente, en países como México, y regiones como Chihuahua, lo que se denunciaba era la crisis de ellos.

“En primer lugar, en todos los escenarios principales del sistema mundial han surgido nuevos movimientos que han puesto a los viejos movimientos que ostentan el poder en el punto de mira. En los países occidentales, estos nuevos movimientos sociales han adoptado la forma de un conjunto de organizaciones que no han adquirido estructura organizativa alguna: movimientos minoritarios, movimientos de mujeres, movimientos en contra de la guerra, movimientos verdes y ecologistas, movimientos de preferencia sexual, etc.”.<sup>20</sup>

Los apuntes de Wallerstein son atinados y actuales, ya que es posible encontrar que en Europa el voluntariado (activistas sociales, políticos, ambientalistas, pacifistas, entre otros) sigue en auge, el tener una serie de derechos sociales resueltos y garantizados, les da tiempo y funciona como aliciente para la participación en asuntos de tipo humanitario, ambiental o relacionados con la paz. Por el contrario, en países (como México) y zonas como el norte mexicano, que se ven atrapadas en una *política de abandono* respecto a la política social y la seguridad pública (como prioridades de los ciudadanos), no queda mucho tiempo para la solidaridad y el compromiso social. Es en esa ausencia solidaria que la desmovilización se hace presente. Véase el caso de España respecto al aumento del voluntariado como forma de participación social.

“Cada vez más personas dedican tiempo y esfuerzo a algún tipo de voluntariado, un fenómeno que no deja de crecer en España y al que se incorporan con fuerza el sector de jubilados. A pesar de los casos de corrupción registrados el año pasado en Inservida y Anesvad, tanto el número de voluntarios como el de socios cotizantes de las ONG no ha dejado de aumentar. Según la plataforma del voluntariado alrededor de 1,100,000 voluntarios trabajan en el campo de la

---

<sup>20</sup> *Idem*, p. 159.

acción social, que reúne al 85% de los voluntarios españoles. El profesor Antonio Gutiérrez, catedrático de Servicios Sociales de la UNED, va más lejos y sitúa la cifra en el 12% de la población española (más de cinco millones de personas) y aventura que si se tradujera en horas pagadas constituiría un 4% del Producto Interno Bruto (PIB).<sup>21</sup>

Un segundo ejemplo de utilidad y contraste (con México y más específicamente Chihuahua), es el que estudia Lipovetsky sobre el voluntariado en Francia desde la década de 1980:

“El servicio voluntario permite mantenerse activo, sentirse útil, llenar un tiempo vacío y angustiante para muchos jubilados o pre-jubilados, y esto en el momento en el que los progresos de la medicina y el adelanto de la edad de jubilación marcan la entrada en una tercera época de la vida. La ayuda voluntaria elegida es uno de los rostros del individualismo...El voluntariado no escapa al proceso de fragmentación individualista de los social: los individuos se adhieren a grupos con objetivos circunscritos y personalizados concernientes a un ser íntimo, la asistencia es a la vez autoasistencia, descubrimiento de sí mismo, afirmación de un particularismo identificador”.<sup>22</sup>

Por el contrario, en Chihuahua existe un repliegue del voluntariado como estrategia de participación social y política, las malas condiciones de vida, la precarización del trabajo, la cultura de la violencia y el desprestigio tan administrado desde los medios de comunicación a las ONG's, han logrado la retirada del trabajo y la intervención comunitaria de algunos grupos organizados. Parece que estos casos no son de importancia, pero el grado de desmovilización es tal, que afecta a instituciones como la Iglesia que había gozado por siglos de una abundante cantidad de voluntariado. Los ejércitos de salvación y los grupos dedicados a la regeneración de drogadictos, alcohólicos, depresivos y obesos,<sup>23</sup> se ven obligados a hacer uso de los propios miembros para las colectas y actividades terapéuticas. Si bien es cierto que los grupos de

<sup>21</sup> El Periódico de Catalunya, sábado 22 de marzo de 2008.

<sup>22</sup> Guilles Lipovetsky. *La era del vacío*, *Op cit.*, p 174.

<sup>23</sup> “La agrupación de Gordos Anónimos guarda una extraña semejanza con una comunidad; sus miembros buscan con ansiedad la compañía de sus iguales, viajan con

autoayuda proliferaron al iniciarse el pasaje de una sociedad industrial a una de consumo, también es cierto que ahora pasados algunos años, se ven enfrentados a problemas de financiamiento y manutención, las donaciones altruistas son recuerdo del pasado.

Se insiste en la importancia de la figura política propuesta por Ianni, como una posible explicación del creciente poder de los media y su relación directa con la brusca bajada de la participación política y movilización de la sociedad. “El príncipe electrónico puede verse como una de las más notables criaturas de los medios, es decir, de las industria cultural. Se trata de una figura que impregna ampliamente a la política, como teoría y como práctica. En diferentes grados, según las peculiaridades institucionales y culturales de la política en cada sociedad, el príncipe electrónico influye, subordina, transforma o incluso borra a partidos políticos, sindicatos, movimientos sociales, corrientes de opinión”.<sup>24</sup>

Las despolitización y la desmovilización social son rasgos de un tránsito de sociedad industrial a una de consumo, la expansión material y financiera del norte mexicano permitió que algunas grandes ciudades fronterizas, donde se concentra el grueso de la población nortea, transformará sus paisajes urbanos en ciudades dedicadas a los servicios, la terciarización de la economía de Chihuahua acompañó a los procesos de despolitización y desmovilización ciudadana.

“Los cambios de la estructura profesional en el sector servicios, han llevado a algunos autores a hablar de “hiperterciarización”: La estructura del empleo en los servicios es diferente y mucho más heterogénea que en el ámbito fabril. No sólo incluye un amplio grupo de trabajadores de despachos y servicios, una porción cada vez más amplia de trabajadores por cuenta propia e independientes en pequeña escala (algunos de ellos profesionales o empresarios de rentas elevadas; otros con

---

regularidad para llegar a las reuniones, comparten rituales semanales y sincronizan sus objetivos de vida entre las reuniones, dedicándose concertadamente a la implementación de todo lo que les haya sido aconsejado. Todos adoptan con gusto y entusiasmo el mismo conjunto de normas de conducta, a cada una de las cuales, aunque con un grado variable de empeño y de éxito, todos intentan seguir al pie de la letra”. Zygmunt Bauman. *En busca de la política*, Fondo de la Cultura Económica, México, 2002, p. 55.

<sup>24</sup> Octavio Ianni. *Enigmas de la modernidad-mundo*, *Op cit.*, p. 133.

ingresos relativamente bajos, como los tenderos y los vendedores callejeros, los taxistas independientes y los dedicados a tareas de reparación), sino también un número creciente de trabajadores no calificados con rentas muy bajas y falta de estabilidad o seguridad en el empleo”.<sup>25</sup>

Pero, estos dos procesos no significan el fin de la clase política en Chihuahua, todo lo contrario, refuerzan su control social y político al no tener que negociar con organizaciones, grupos, movimientos civiles, asociaciones ni movimientos de tipo urbano-popular. El sector neoconservador de derecha se beneficia del abstencionismo, lo fomenta y crea junto a los medios de comunicación una política mediática del miedo. Incluso como afirma von Beyme, la clase política tendió a profesionalizarse y conseguir mayor autonomía respecto a sus electores.

“La clase política en su conjunto se profesionaliza. Cuanto mayor es la necesidad de vivir de la política, tanto más grave el riesgo de que viva bien de la política. Generalmente, esto se garantiza desarrollando privilegios a través de fuentes de ingresos adicionales. Quienes no quedan suficientemente provistos pueden sin embargo resarcirse ocasionalmente mediante la corrupción. Las tendencias a la autonomización de la clase política se hicieron evidentes cuando se introdujo la financiación pública de los partidos con cargo a los presupuestos del Estado”.<sup>26</sup>

La clase media urbana, es en la actualidad el único riesgo latente de la clase dirigente (en ocasiones funciona como aliada y en otras como un sector conflictivo), la expansión material y la expansión financiera del ciclo de acumulación ha entrado en una crisis sistémica que como hace décadas, puso en jaque a la clase política tradicional forzándola a su reestructuración y modernización. El empresariado como actor político entró al escenario de lo público cuando en los años ochenta vio en peligro su condición hegemónica de clase y se opuso al partido oficial (PRI) hasta obtener el poder local y estatal. Sectores amplios de la clase media ven amenazada su condición privilegiada cuando miles de habitantes pasan al lado de la mayoría que viven en la marginalidad y exclusión.

---

<sup>25</sup> Antonio Santos Ortega y María Poveda Rosa. *Trabajo, empleo y cambio social*, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2002, p. 50.

<sup>26</sup> Klaus von Beyme. *La clase política en el Estado de partidos*, *Op cit.*, pp. 94 y 175,

El largo siglo XX chihuahuense esta por cerrarse, la acumulación y prosperidad material y económica que se registró en el norte de México difícilmente podrá repetirse en el siglo que se traslapa y abre anunciando precariedad laboral, desempleo, violencia, pobreza, marginación, abandono, desmovilización social y despolitización ciudadana. La clase política esta ante otra crisis caótica sistemática que le plantea nuevas ideas y formas de interpretar lo político, una clase dirigente que ha sido desbordada por el narcotráfico y la delincuencia común, una clase hegemónica que tiene dirigiendo los destinos de Chihuahua desde los largos siglos XIX y XX. Esta crisis sistémica que vive el fin del largo siglo XX, coincide con lo que Lipovetsky llama “caos organizador” en lo que refiere a lo político y lo social:

“Cuando se apaga la religión del deber, no asistimos a la decadencia generalizada de todas las virtudes, sino la yuxtaposición de un proceso desorganizador y de un proceso reorganizador ética que se establecen a partir de normas en sí mismas individualistas: hay que pensar en la edad posmoralista como un caos organizador”.<sup>27</sup>

En las sociedades postindustriales, los viejos líderes de colonias, los activistas y el voluntariado de los años ochenta manifiestan cansancio, desgaste por los años de lucha social, las nuevas generaciones de jóvenes de los barrios de la periferia, los estudiantes universitarios, los jóvenes de las comunidades eclesiales de base y los jóvenes que aman a los animales y la naturaleza están impregnados por el noindividualismo de las sociedades postindustriales o de consumo, se les puede encontrar abarrotando las filas de los cines, los conciertos, las discotecas, en los malls comprando ropa, CD’s, DVD’s, IPOD’s, o jugando a la patineta. Es ahí donde los quieren ver la clase política y es por eso que han permitido a las empresas de comida rápida (*Burger King, McDonalds, KFC, Pizza Hot, Domino’s Pizza, Silver Streak, Golden Burger*, etc.) y a las franquicias transnacionales instalar sus sucursales destinadas a reforzar estos procesos de despolitización y desmovilización social.

---

<sup>27</sup> Gilles Lipovetsky. *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*, Anagrama, España, 2005., p. 15.

“Castel atribuye esta situación a la individualización contemporánea; sugiere que la sociedad moderna, al suprimir las comunidades y las corporaciones, estrechamente unidas, que en el pasado definían las normas de protección y velaban por su cumplimiento, y sustituirlas por el deber individual de ocuparse cada uno de sí mismo y de sus asuntos, se ha edificado sobre las arenas movedizas de la contingencia. En una sociedad semejante, los sentimientos de inseguridad existencial y el temor a peligros indefinidos son, inevitablemente, endémicos”.<sup>28</sup>

La afirmación de Zygmunt Bauman de que la “idea de libertad solo puede ser producto del trabajo colectivo”,<sup>29</sup> está cada vez más distanciada de la realidad social y por el contrario lo que se promueve es una libertad individual instrumental carente de proyecto de comunidad. Bauman sugiere ir *en busca de la política* como un retorno a la participación ciudadana. La política actual en Chihuahua esta poco legitimizada, si se parte de que el ejecutivo del estado (gobernador) y los alcaldes, llegan al poder con una participación electoral de casi el 30% de los que tienen derecho al voto, y que ese 30% se reparte entre los cinco partidos políticos con registro. Es decir, quien gobierna es electo por una mínima parte de los ciudadanos, lo cual habla del desprecio por la política, pero sobre todo de los políticos por parte de la sociedad civil.

En fin, despolitización y desmovilización son dos procesos recientes en el Chihuahua del largo siglo XX, que aparecen al finalizar la segunda mitad de éste. El descrédito de los partidos, el reclamo a los políticos, y a la clase dirigente, crea confusión y desencuentro en una población mermada y fatigada por el constante fenómeno de la cultura de la violencia. La expansión financiera junto a la crisis sistémica que le acompaña, han provocado que las viejas instituciones políticas (partido, sindicato) y sociales (familia, barrio, matrimonio) entren en una etapa de inflexión negativa que socavan lo societal y privilegian lo individual. Hablamos de procesos sociales y políticos que no están cerrados, que se están dando en el presente y que su aparición forma parte de la crisis señal del segundo ciclo sistémico de acumulación en Chihuahua.

<sup>28</sup> Zygmunt Bauman. *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*, Tusquets Editores, Barcelona, 2007.

<sup>29</sup> Zygmunt Bauman. *En busca de la política*, Fondo de la Cultura económica, México, 2020, p. 15.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arrighi, Giovanni. *El largo siglo XX*, Ediciones Akal, España, 1999.
- \_\_\_\_\_. *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*, Ediciones Akal, España, 2001.
- \_\_\_\_\_. *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*, Ediciones Akal, España, 2007.
- Aron, Raymond. *Paz y guerra entre las naciones*, Revista de Occidente, Madrid, 1963.
- Aziz Nassif, Alberto y Alba Vega, Carlos (Coordinadores). *Desarrollo y política en la frontera norte*, Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social-Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, 2000.
- Baldus, Herbert. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 9, No. 2, Mayo-Ago, 1947, pp. 171-177.
- Bauman, Zygmunt. *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*, TusQuets Editores, Barcelona, 2007.
- \_\_\_\_\_. *En busca de la política*, Fondo de la Cultura Económica, México, 2002.
- Bloch, Marc. *Introducción a la historia*, Fondo de la Cultura Económica, México, 2001.
- Braudel, Fernand. *Civilización material, economía y capitalismo (I, II y III)*, Livre Poche, Paris, 1993.
- \_\_\_\_\_. *Escritos sobre la historia*, Alianza, Madrid, 1991.
- Dussel, Enrique. *Política de la liberación. Historia mundial y crítica*, Editorial Trotta, Madrid, 2007.
- Duverger, Maurice. *Los partidos políticos*, Fondo de la Cultura Económica, México, 1951.
- Flores Simental, Raúl, Gutiérrez Roa, Efrén y Vázquez Reyes, Oscar. *Crónica en el desierto. Ciudad Juárez de 1659 a 1970*, Junta Municipal de Aguas y Saneamiento de Juárez, México, 1998.
- González Casanova, Pablo. *La democracia en México*, Ediciones Era, México, 1984.
- González Herrera, Carlos y León García, Ricardo. *Civilizar o exterminar. Tarabumaras y apaches en Chihuahua, siglo XIX*, CIE-

- SAS-Instituto Nacional Indigenista, México, 2000.
- González Herrera, Carlos. “*La política chihuahuense en los años veinte: El gobierno de Ignacio C. Enríquez 1920-1923*”, en Revista NOESIS No. 5, julio-diciembre, México, 1990, pp. 90-113
- González de la Vara, Martín. *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*, New Mexico State University–Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-Colegio de la Frontera Norte-Ediciones y Gráficos Eón, México, 2002.
- Herrera Robles, Luis Alfonso. Tesis de maestría: *La clase política en Chihuabua: 1920-1924, el periodo de Ignacio C. Enríquez*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 2004.
- \_\_\_\_\_. *El desgobierno de la ciudad y la política de abandono. Miradas desde la frontera norte de México*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 2007.
- Herrera Robles, Luis Alfonso y Fernández Chico, Juan Manuel. *Correspondencias. Cartas, figuras y personajes: Una respuesta a la modernidad*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 2007.
- Herrera Robles, Luis Alfonso y Pineda Jaimes, Servando. *Alternancia y violencia. La seguridad pública en Ciudad Juárez, 1992-2004*, en “La seguridad pública local, inseguridad, delincuencia y participación ciudadana en Ciudad Juárez, José Alfredo Zavaleta (coordinador), Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología-Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y Gobierno Municipal, México, 2007, pp. 85-126.
- Herrera Robles, Luis Alfonso y Pineda Jaimes, Servando. *Ciudad Juárez: Las sociedades de riesgo en la frontera norte de México*, Revista FERMENTUM, Merida, Venezuela, Año 17, No. 49, Mayo-Agosto de 2007, pp. 419-433.
- Hobsbawm, Eric. *La era de la revolución 1789-1848*, Crítica, Barcelona, 2005.
- \_\_\_\_\_. *La era del capital 1848-1875*, Crítica, Barcelona, 2005.
- \_\_\_\_\_. *La era del imperio 1875-1914*. Crítica, Barcelona, 2005.
- Ianni, Octavio. *Enigmas de la modernidad-mundo, Siglo XXI*, México, 2000.

- \_\_\_\_\_. *La sociología y el mundo moderno*, Siglo XXI, México, 2005.
- King, Garry, Robert O. Keohane y Sidney, Verba. *El diseño de la investigación sociales. La inferencia científica en los estudios cualitativos*, Alianza Editorial, España, 2002.
- Lipovetsky, Guilles. *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*, Anagrama, España, 2004.
- \_\_\_\_\_. *La era del vacío*, Anagrama, España, 2006.
- \_\_\_\_\_. *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*, Anagrama, España, 2005.
- León, Ricardo. *La banca Chihuabense durante el porfiriato*, Siglo XXI, Revista de historia, núm 2, año 1, febrero, 1992. Citado en Guadalupe Santiago Quijada. *Propiedad de la tierra en Ciudad Juárez, 1888 a 1935*, NMSU-UACJ-COLEF- Ediciones y gráficos Eón, México, 2002.
- Mosca, Gaetano. *La clase política*, Fondo de la Cultura Económica, México, 2002.
- Orozco, Víctor. *Las guerras indias en la historia de Chihuahua*, CONACULTA, México, 1992.
- Pasquino, Gianfranco. *La clase política*, Acento Editorial, Madrid, 2000.
- Pineda Jaimes, Servando, Rodríguez Alonso, Jesús y Schmidt, Samuel. *Experiencias y reflexiones. Las elecciones en Chihuahua 2004*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México, 2004.
- Santiago Quijada, Guadalupe. *Propiedad de la tierra en Ciudad Juárez, 1888 a 1935*, New Mexico State University-Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-Colegio de la Frontera Norte-Ediciones y gráficos Eón, México, 2002.
- Santos Ortega, Antonio y Poveda Rosa, María. *Trabajo, empleo y cambio social*, Tirant Lo Blanch, Valencia, 2002.
- von Clausewitz, Carl. *On war*, Penguin Classics, United States of America, 1982.
- von Beyme, Klaus. *La clase política en el Estado de partidos*, Alianza Editorial, España, 1995.
- Wallerstein, Immanuel. *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*, Siglo XXI, México, 2006.

\_\_\_\_\_. *Las incertidumbre del saber*, Gedisa Editorial, Barcelona, 2005.

\_\_\_\_\_. *Geopolítica y geocultura*. Ensayos sobre el moderno sistema mundial, Editorial Kairós, Barcelona, 2007.

Wagner, Peter. *Sociología de la modernidad*, Herder, Barcelona, 1997.

Walzer. Michael. *Guerras justas e injustas. Un razonamiento moral con ejemplos históricos*, Paidós, España, 2001.

Waserman, Mark. *Persistent Oligarcas. Elites and politics in Chihuahua*, Duke University Press, Estados Unidos, 1993.

Otras fuentes

El Heraldo de Chihuahua

El Diario de Juárez

El Periódico de Catalunya